

Grupo de Trabajo de Estudios Contemporáneos del Espacio Euroasiático

Abril 1° / N°4

Artículos y análisis

COVID 19 - Panorama en el espacio euroasiático: Datos sobre Asia Central y el Sur del Cáucaso

Fuente: [Eurasianet](#)

Armenia: Es el Estado con mayor número de casos en el Cáucaso. Las autoridades han decretado el estado de emergencia y se han limitado reuniones masivas y la circulación de personas en las principales ciudades. Asimismo, se ha establecido el cierre de escuelas y negocios comerciales. El ingreso y egreso de personas al país se ha restringido. El Ministerio de Salud centralizó el sistema de información para tener un mejor seguimiento de la evolución de los casos.

Georgia: Al igual que Armenia, se ha decretado el estado de emergencia. Además, se estableció el toque de queda nocturno, por el cual únicamente las personas mayores a 70 años pueden salir para comprar bienes de consumo elementales (comida y remedios). Todos los vuelos (excepto aquellos de expatriación) han sido cancelados al igual que el sistema de transporte público.

Azerbaiyán: Funcionarios del gobierno han declarado que el virus ya se encuentra en todas las regiones de Azerbaiyán. Por ello, las autoridades decretaron una cuarentena obligatoria el 31 de marzo. Las escuelas y gran parte de los negocios comerciales han dejado de funcionar. El Ministerio de Economía ha implementado un plan para reducir impuestos a las empresas cuyo funcionamiento se ha visto afectado.

Kasajistán: Estado de emergencia decretado y cierre total de fronteras. Según informa Eurasianet, un sistema de vigilancia construido en china, realizará un monitoreo en la capital de Kasajistán en el cual seguirá a los conductores desde y hacia el trabajo para asegurar que no se desvíen de sus rutas permitidas. Asimismo, el gobierno ha aplicado fuertes restricciones al derecho de reunión y únicamente podrá publicarse información oficial en internet, redes sociales y medios masivos de comunicación.

Kirguistán y Uzbekistán: En ambos países se ha decretado el estado de emergencia y el cierre total de fronteras. Al igual que los países previamente mencionados, se ha limitado el derecho de reunión. A pesar de existir menos de 3 casos hasta el momento, en Kirguistán las autoridades han solicitado especialistas médicos a China para contener el brote. En Uzbekistán, el gobierno también ha inaugurado un portal de información con datos actualizados en tiempo real que incluye un mapa donde se han realizado los contagios.

Tayikistán y Turkmenistán: Según fuentes oficiales, hasta el momento no se han reportado casos de Coronavirus en estos dos países. En Tayikistán, el presidente Rahmon ha asistido a eventos multitudinarios y las mezquitas han vuelto a abrir el 19 de marzo, luego de ser desinfectadas. Asimismo, las escuelas reabrieron el pasado primero de abril. En ambos países, se ha evidenciado una suba de precios en algunos productos esenciales.

Análisis sobre la situación actual en Rusia

Debido a los esfuerzos por mitigar las consecuencias negativas de la expansión de la pandemia de COVID-19, que ha provocado el contagio de 629.682 personas y la muerte de 28.970 personas en el mundo hasta el momento, **es posible considerar que los Estados se están reafirmando como actores indispensables en el escenario mundial.**

En esta línea argumentativa, [Dmitri Trenin \(Carnegie Moscow Center\)](#) sostiene que **algunos efectos del brote de coronavirus han validado la exactitud de la visión del mundo que posee Rusia.** Es decir, quedó demostrada la fragilidad del globalismo ya que la comunidad internacional se ha vuelto más frenética y el orden liberal ha retrocedido.

Según sostiene el autor, **las democracias del mundo no lograron mejores resultados en su lucha contra la propagación del virus, en comparación con los países no democráticos.** Más allá del tipo de régimen prevaleciente, **son los estados con mayor capacidad de movilización quienes demostraron ser más efectivos que aquellos países caracterizados por tener una organización social más flexible,** como lo es el caso de Estados Unidos y de los países europeos. Es por esta razón que quedaron expuestas las debilidades de la Unión Europea y, considerando que los casos de COVID-19 en Rusia se originaron en Europa (principalmente en los destinos vacacionales de preferencia para los rusos: Italia, España, Francia, Alemania y Austria), Moscú ha reconocido esta situación como otra prueba de que la Unión Europea no está haciendo frente a los nuevos desafíos de esta era.

Por el contrario, Trenin argumenta que **Rusia está mejor preparada para enfrentar una crisis económica** ya que, a diferencia de lo ocurrido en 2008 y 2014, ahora tiene mayores reservas de divisas, una menor deuda externa y una menor dependencia de las importaciones de alimentos y otros bienes.

[Thomas Graham \(Council on Foreign Relations\)](#) señala que Putin buscaba consolidarse como una figura dominante en la política mundial y mejorar su reputación política a nivel interno. Sin embargo, y muy a su pesar, **se vio obligado a reprogramar dos eventos políticos destinados a mejorar su imagen personal debido a la expansión del COVID-19: el referéndum constitucional, el cual se iba a celebrar el 22 de abril y reforzaría su dominio en la política interna; y la conmemoración del septuagésimo quinto aniversario de la victoria sobre la Alemania nazi el 9 de mayo, que permitiría exhibir el poder militar ruso y difundir el patriotismo, reforzando así la legitimidad del régimen.** No obstante, el impulso de la pandemia de COVID-19 ha impedido que estos dos eventos favorezcan políticamente al Kremlin, amenazando así la imagen y reputación de Putin a nivel global. Por otro lado, las consecuencias económicas generaron nuevas preocupaciones en Moscú, en el contexto de un **descontento socioeconómico generalizado que ha ido aumentando en los últimos años.** Para enfrentar el estancamiento del ingreso real disponible, Putin había prometido acelerar el crecimiento económico. Empero, numerosos proyectos destinados a mejorar el nivel de vida en Rusia fueron suspendidos debido a la recesión global que promete desencadenar la pandemia actual, perjudicando aún más la economía del país.

A pesar de esto, en base a lo argumentado por [Andrew E. Kramer \(The New York Times\)](#), podría decirse que **Rusia se encuentra protegida frente la crisis económica mundial debido a que se ha acostumbrado a la posición que tuvo que adquirir en consecuencia del aislamiento económico que sufrió durante años.** Desde 2014 Estados Unidos y la Unión Europea prohibieron los préstamos de parte de instituciones financieras occidentales a las empresas rusas y aplicaron duras medidas contra Moscú, tales como sanciones y castigos por las intervenciones militares rusas en Ucrania y Siria y por las intromisiones en las

elecciones estadounidenses en 2016 a favor de Trump. Paradójicamente, estas sanciones, y las medidas políticas de respuesta que tomó el Kremlin a lo largo de los años para hacer frente a las adversidades económicas que se desencadenaron, **contribuyeron a preparar a Rusia para la crisis en la economía global desatada por la pandemia de COVID-19 y para la guerra y el colapso de los precios del petróleo.** El gobierno ruso y las compañías se adaptaron al aislamiento y se vieron obligados a prepararse para enfrentar situaciones económicas desfavorables, como la crisis actual.

Si bien su sistema médico no posee la infraestructura y el financiamiento necesario para enfrentar un brote de casos de coronavirus, **Rusia se encuentra entre los países que parecen estar mejor posicionados que otros.** Y esta situación favorable se vincula, para Moscú, a las sanciones occidentales.

De todos modos, es probable que las medidas tomadas para evitar la propagación del virus detengan la economía de Rusia. **Las reservas entrarán en juego durante la recuperación, ya que el país no competirá por el financiamiento de los mercados de capitales para estimular la economía.**

Conflicto en Siria. La crisis en Idlib

Un artículo publicado por Ariel González Levaggi ([CARI](#)) analiza la trayectoria de la **política exterior de la República de Turquía en el conflicto sirio además de sus implicancias en su relación con Rusia desde la perspectiva del realismo geoestratégico. El argumento central sostiene que Ankara se encuentra en una encerrona estratégica de difícil resolución frente al fortalecimiento ruso en el espacio euroasiático y las dificultosas relaciones con Occidente.** Durante la última ofensiva siria en Idlib comenzada el 19 diciembre de 2019 hasta la firma del cese al fuego entre Putin y Erdoğan el jueves 5 de marzo, Ankara y Damasco se enfrentaron en una guerra convencional no declarada, que se sumó a la persistencia de la guerra civil, involucramiento de potencias extra-regionales como la Federación Rusa y el despliegue de milicias proxys de la República Islámica de Irán. González Levaggi afirma que luego del incidente del 27 de febrero en el cual fue atacado un convoy de infantería mecanizada turca, una vez más Turquía se encontró al borde de una confrontación convencional con Moscú, al mismo tiempo que sus desavenencias con sus ‘socios’ occidentales persisten por la cuestión de los refugiados y la falta de soporte a sus intereses en el conflicto sirio.

En esta misma línea argumentativa, Dmitri Shufutinsky ([Besa Center](#)), sostiene que si bien Turquía cuenta con un poderoso ejército y el respaldo en última instancia de la OTAN, **es improbable que quiera continuar aventurándose en Siria y provocar a Rusia.** Shufutinsky argumenta que Turquía se encuentra en una encrucijada y **por el momento su mejor opción ha sido cooperar con Rusia.** Occidente ha demostrado poco interés en respaldar a Turquía en Siria y **es más que probable que Ankara abandone sus ilusiones neotomanas de reconfigurar Siria y Kurdistán en base a sus aspiraciones por temor a provocar a Rusia.** La tesis central de este artículo sostiene que la invasión turca de Siria para proteger a Idlib lo empantanará en una guerra que no puede ganar.

Por otro lado, Marcelo Montes (CARI) explora el **papel de la Federación Rusa en el conflicto sirio,** particularmente desde su involucramiento aéreo en setiembre de 2015 y a la luz de tal rol, ilustra la singular relación con la República de Turquía. El autor, toma distancia de las dos visiones habituales con las que se pueden abordar tales relaciones interestatales: la realista y la idealista. Montes concluye que **en el corto y mediano plazo, cabe esperar una situación de status quo y un conflicto híbrido en el territorio sirio.** En este sentido, **la desconfianza mutua entre Ankara y Moscú continuará aunque esto no impedirá que los negocios fluctúen entre ambos países.** Asimismo, el autor señala que **Rusia mantendrá su papel de árbitro**

en la región ya que esto constituye un decisivo esquema del mantenimiento de poder de Putin. Además, afirma que **Al Assad conservará el poder y unidad de su país** pero tendrá que definir un formato más unitario o federal, que puede preocupar a los iraníes a los turcos. Por su parte, Rusia ayudará a la reconstrucción del país, **esperando ser más exitoso de lo que fue Estados Unidos con Irak y Afganistán en la pasada década.**

Vale agregar que la pandemia de COVID-19 ha puesto un momentáneo alto a las armas en Siria, pero **eso no ha evitado que los actores principales en el conflicto aprovechen la situación para reorganizar las áreas bajo su control.** En este orden de ideas, Anton Mardasov ([Al-Monitor](#)) señala que uno de estos actores ha sido el príncipe de Abu Dhabi, Mohammed bin Zayed Al Nahyan, comandante en jefe de las fuerzas armadas de Emiratos Árabes Unidos (EAU). Desde 2018, EAU ha trabajado para consolidar el régimen sirio junto con Rusia y así limitar la influencia iraní y turca en la región.

Según sostiene Mardasov, las duras sanciones impuestas por EEUU han devastado la economía iraní, y la muerte de Qassem Soleimani en enero ha dejado a sus milicias sin su coordinador principal. Además, las protestas generalizadas severamente reprimidas en el país y la reciente crisis de corona virus han generado la indignación de gran parte de la población del país. Estos factores han debilitado notablemente la posición de Irán en Siria. La república islámica ya no tiene fondos para continuar su guerra en Siria y sus fuerzas se encuentran cada vez más cercadas por enemigos con un fuerte sentimiento anti-iraní. En adición, y en consonancia con lo sostenido por González Levaggi, el autor considera que Turquía se ve actualmente encerrada en un callejón sin salida.

Proceso de paz en Ucrania

El conflicto desatado en el este de Ucrania en 2014, a partir del cual grupos combatientes respaldados por Rusia proclamaron las Repúblicas Independientes de Donetsk y Lugansk, y por el cual han muerto más de 13.000 personas a pesar del alto al fuego en 2015 con los acuerdos de Minsk, continúa generando tensiones entre el gobierno ucraniano y el gobierno ruso, obstaculizando de este modo la paz en la región.

Considerando el análisis realizado por [Thomas Graham y Joseph Haberman \(Foreign Affairs\)](#), poner fin a la guerra contra los insurgentes del este, una de las promesas de campaña por la cual el actual presidente Volodymyr Zelensky ha logrado su victoria en las pasadas elecciones, no es una tarea sencilla. Esto se debe principalmente a que **la solución del conflicto internacionalmente aceptada, pauta en el acuerdo de Minsk, supone la preservación de la soberanía de Ucrania y la restauración de su integridad territorial, cuestiones casi imposibles de lograr en su conjunto.** El acuerdo, formulado durante el pico de hostilidades a fines de 2014 y principios de 2015, le otorga a las dos repúblicas separatistas autodeclaradas en el Donbass un "estatus especial" que consolida estas áreas como separadas del resto del país.

En diciembre de 2019 se celebró una reunión del Cuarteto de Normandía, un grupo diplomático creado en 2014 por parte de los gobiernos de Ucrania, Rusia, Alemania y Francia para negociar el fin del conflicto del Donbass. **Como resultado, se estableció una declaración conjunta que indica los pasos para reducir las hostilidades, retirando las fuerzas en la línea de contacto e intercambiando prisioneros.** Sin embargo, esta decisión no avanzó políticamente debido a que Putin buscó reafirmar como base el acuerdo de Minsk y Merkel y Macron no le ofrecieron apoyo a Zelensky para enmendar el acuerdo propuesto, además de **que Macron busca reparar su relación con el Kremlin.** En consecuencia, si no ocurre un cambio importante en la postura de Putin o de Europa, se debilita la posibilidad de que Zelensky logre algo a su favor en la próxima reunión del Cuarteto de Normandía, la cual está programada para el mes de abril.

En este contexto, Kiev tiene dos opciones: proponer un acuerdo integral con Rusia que se extienda más allá del Donbass e incluya otros elementos de la crisis más grande de Ucrania, como Crimea, el papel futuro de la OTAN en Europa del Este y la relación más amplia de Rusia con Occidente; o, por otro lado, apartarse por completo de los esfuerzos para restablecer la soberanía sobre el Donbass. Cada una de estas estrategias tiene sus propias ventajas y desventajas.

La primera opción, que reemplazaría al acuerdo de Minsk, podría implicar abandonar la búsqueda de formar parte de la OTAN -lo cual calmaría las preocupaciones rusas sobre la orientación geopolítica ucraniana-, ofrecer el reconocimiento de Crimea incorporada a Rusia a cambio de la retirada rusa del Donbass, la restitución del control de Ucrania sobre su frontera oriental y la reincorporación del Donbass sin un estatus especial. La segunda opción supondría redirigir los recursos de Ucrania, lo cual permitiría concentrarse en el crecimiento de la economía, el fortalecimiento de las instituciones y la construcción de un estado liberal. Este acuerdo no sería permanente y se podrían reevaluar las alternativas a futuro. Sin embargo, ambas opciones tienen numerosos inconvenientes y generarían una fuerte oposición del ala nacionalista de la sociedad civil. Más allá de estas cuestiones, considerando la inflexibilidad de Moscú y la escasa intervención occidental, Ucrania deberá apelar a una estrategia que le permita asegurar su soberanía, a pesar de que se ponga en juego la integridad territorial. Aunque las dos opciones descritas impliquen ceder cierto control, permitirían fortalecer el manejo de la soberanía sobre el territorio ya controlado ([Foreign Affairs](#)).

De acuerdo a [Kataryna Wolczuk y Hanna Shelest \(Chatham House\)](#), la idea del Presidente Zelensky de lograr la paz en el Donbass, suponiendo que se podría cumplir la promesa de respetar un alto al fuego y de regresar a todos los prisioneros de guerra a Ucrania, parece no cumplirse, lo cual hace que sea más probable que este enfoque lleve a Ucrania a una trampa rusa. Más allá de las ambiciones pacifistas del Presidente ucraniano, sus planes están lejos de ser realizables. Esto es así ya que sus planes difieren del objetivo estratégico principal de Rusia, que consiste en otorgarle un estatus especial a Donbas que sea de jure dentro de Ucrania, pero de facto bajo el control ruso. **Entonces, el enfoque humanitario que antepone Zelensky sobre los asuntos de seguridad internacional podría llevar a Ucrania a una trampa rusa, la cual no depende de un asalto militar sino del desarrollo de cierto control progresivo sobre el futuro de Ucrania.** En este sentido, el nombramiento de Dmitry Kozak como el encargado principal de los asuntos sobre el Donbass y Crimea, quien diseñó la estrategia de federalización de Moldavia y la reincorporación de la región separatista de Transnistria a Moldavia y reemplazaría actualmente a Vladislav Surkov, será un punto crucial para prever las próximas tácticas rusas sobre la región.

Si bien han habido cambios recientes que marcan cierto progreso en la resolución del conflicto, entre los cuales se destacan la liberación mutua de prisioneros y el acuerdo para definir áreas adicionales para la retirada de fuerzas, el acuerdo realizado en octubre sobre el proceso para las elecciones en Donetsk y Lugansk, el estatus especial para estas regiones una vez que las elecciones estén certificadas como libres y justas, y la Cumbre de París en el formato de Normandía; es importante establecer una base para resolver el conflicto y poder abordar las preocupaciones cada vez más urgentes en materia de seguridad, económica, humanitaria y política. En la [“Declaración del Grupo de Liderazgo de Seguridad Euroatlántico” \(Russian International Affairs Council\)](#) se detallan doce pasos prácticos y concretos que se pueden tomar en la actualidad para abordar los asuntos urgentes.

A continuación, resumimos algunos puntos importantes. En primer lugar, en materia de seguridad se propone restaurar el Centro Conjunto de Control y Coordinación, **establecer un diálogo de gestión de crisis militar en formato Normandía y mejorar el acceso sin restricciones y la libertad de movimiento.** Con

respecto a la **esfera humanitaria**, abordar el problema de las personas desaparecidas a través de la cooperación de todas las partes relevantes, incluidas las organizaciones de derechos humanos y los grupos familiares, para localizar e identificar a las personas desaparecidas, y planificar e implementar iniciativas de desminado del Donbass, enseñando a todos los niños y adultos del este de Ucrania a comprender los riesgos que representan las minas terrestres y los restos explosivos de guerra y a evitarlos o minimizarlos. **Desde el lado económico**, entre otras cosas, se podría promover la idea de establecer un marco internacional apropiado para la reconstrucción de Donbass, con el apoyo de la Unión Europea, y explorar medidas para establecer un área de libre comercio de Ucrania tanto con la UE como con Rusia. Por último, **en la esfera política**, establecer un nuevo diálogo entre los estados euro-atlánticos sobre la construcción de la seguridad mutua, definir áreas de compromiso selectivo entre la Unión Europea y Rusia y lanzar un nuevo diálogo nacional inclusivo sobre la identidad en Ucrania, abordando temas de historia y memoria nacional, idioma, identidad y experiencias minoritarias.

Por último, un completo artículo publicado recientemente por Miguel Cúneo ([CARI](#)) da cuenta de los trabajos y gestiones previas a la reunión del ya referido Grupo de Normandía, al mismo tiempo que analiza las particularidades del encuentro y el posterior documento emitido. De la misma manera, el autor evalúa las posibilidades que tiene Ucrania para lograr una solución del conflicto que actualmente afecta a parte de su territorio.

Panorama político y económico en Kazajistán

El 19 de marzo pasado se cumplió un año de la renuncia de Nursultán Nazarbáyev, el emblemático presidente de Kazajistán, quien encabezó el proceso de independencia del país y lideró la joven república centroasiática por casi tres décadas. **El anuncio de la renuncia de Nazarbáyev generó una verdadera conmoción en la región y una gran expectativa en la alternancia democrática.**

Sin embargo, si bien no se encuentra en el centro del escenario, la sombra de Nazarbáyev se extiende a lo largo de toda la ex-república soviética siendo posible experimentar el culto a su personalidad y su influencia en todos los rincones del territorio kazajo.

Por un lado, Nazarbáyev se ha convertido en un patriarca para el pueblo kazajo y al poco tiempo de dimitir, la capital que en 1997 eligió y engrandeció en los años subsiguientes, Astana, fue rebautizada como Nursultán en su honor. Por otro lado, si bien no se encuentra en el centro del escenario, **Nazarbáyev aún controla los hilos de la política en la ex-república soviética.** El ex-presidente no solo es el jefe del Consejo de Seguridad de Kazajistán, sino que también está al frente del partido Nur Otan y es miembro del Consejo Constitucional. **A su vez, el sucesor designado por Nazarbáyev, Kasim-Yomart Tokáyev, es una garantía de estabilidad y de defensa de los 30 años de legado de Nazarbáyev,** afirma Ignacio Ortega en un artículo publicado en la [La Vanguardia](#). Tokáyev es un hombre de mundo, formado académicamente en Moscú, estudió mandarín en Beijing durante su paso por la embajada de China y posteriormente fue secretario general adjunto de Naciones Unidas y director general de la Oficina de la ONU en Ginebra. Pero más allá de sus credenciales, su característica más importante es su inquebrantable lealtad a Nazarbáyev y su ambición de seguir los ideales del histórico líder.

Ortega sostiene que Tokáyev asumió con el objetivo de pasar de un sistema presidencialista a uno parlamentario y generar un mayor grado de apertura política y económica, en línea con las demandas de Occidente. Asimismo, Kazajistán deberá mantener sus lazos de amistad con Rusia, reforzar

la cooperación estratégica con China, su segundo socio comercial y mejorar notablemente sus relaciones con Uzbekistán, su principal competidor en la región.

Pero en el frente interno la promesa de reforma que generó tanta expectativa en el pueblo kazajo parece haberse disipado con el paso del tiempo. Cuando Tokáyev asumió la presidencia, prometió que se convertiría en un presidente reformador y la ilusión en la población de que un cambio era posible se incrementó. Efectivamente el presidente anunció una nueva ley respecto a las protestas señalando la necesidad de abandonar el sistema de autorizaciones vigente. Sin embargo, Yelmur Alinova ([Eurasianet](#)) plantea que la censura sigue siendo la regla en Kasajistán. Para la autora, organizar y asistir a una protesta sin autorización, no importa que tan pequeña sea, puede terminar en encarcelamiento. **La nueva ley no sólo no se aparta de los pilares de la ley anterior sino que endurece las restricciones.** La legislación, que ha recibido media sanción el 26 de marzo, establece lugares específicos donde deben realizarse las protestas, prohíbe que organizaciones no registradas en el país puedan realizarlas y limita el número de personas autorizadas a participar.

Otro problema **que se ha intensificado en los últimos tiempos ha sido el recrudecimiento de la violencia inter-étnica en el sureste del país**, dirigida especialmente contra la etnia dungan. Kazajistán es un país en el que conviven 120 etnias y durante su mandato, el ex-presidente Nazarbáyev logró mantener bajo control las tensiones entre los distintos grupos. Bruce Palmer ([RFERL](#)) argumenta que en años anteriores ha habido choques menores entre la mayoría kazaka y las minorías tanto chechenas como tajik, pero últimamente las tensiones giran en torno a la etnia dungan, un pueblo de origen chino con conexiones arábigas y musulmanas, con más de 100 mil miembros en la región. En los últimos meses, las tensiones existentes en el sureste del país han incrementado recientemente y a pesar de ello, las autoridades de Kazajistán han hecho poco para evitarlas. En febrero pasado hubo enfrentamientos entre grupos de kazajos y miembros de la etnia dungan que terminaron en una decena muertos, cientos de heridos y miles de dunganos huyendo hacia la frontera de la vecina Kirguistán.

Finalmente, **en el frente económico**, la senda del crecimiento que estableció Nazarbáyev fue retomada por Tokáyev y a principios de este año se esperaba que el PBI del país crezca alrededor del 4%. No obstante, Almaz Kumenov ([Eurasianet](#)) informa que a raíz del doble impacto de la pandemia de COVID-19 y de la caída de los precios del petróleo, la optimista proyección se redujo a un 0,9%. **La dramática caída de la demanda y de los precios del petróleo (principal bien de exportación), afectará directamente a varios sectores de la economía y podría generar una penosa recesión en el país.** El gobierno estima que la escala de la crisis superará a la de 2008-2009 en gravedad y forzará a las autoridades de Nursultán a usar sus reservas estratégicas para intentar sortear estas dificultades. **Esta nueva crisis evidencia la fragilidad de la economía kazaja debido a su falta de diversificación y su exclusiva dependencia de la industria petrolera, la cual Tokáyev deberá solucionar durante su mandato.**

Edición: Lucas A. Chiodi

Equipo de Trabajo: Luna Blesa – Nicolás Plunkett